

SEMANA PRO SEMINARIO DE MEDELLIN

En la semana del 12 al 19 de agosto se celebrará en la ciudad la primera semana Pro Seminario de Medellín. Con tal motivo el Círculo de Acción Católica del Bachillerato dedica este número de "Acción" al Seminario de Medellín y aguarda la eficaz cooperación de todo el establecimiento en los diversos actos que con tal motivo se efectuarán.

ACCION

ORGANO DE LA JUVENTUD CATOLICA
DE BACHILLERATO DE LA U. P. B.

Director: Carlos Gaviria Díaz

Año V

Julio de 1956

Nº 29

EL SEMINARIO CONCILIAR DE MEDELLIN

Con ochenta y siete años de existencia el Seminario de Medellín ha dado a la Iglesia 516 sacerdotes de los cuales siete han alcanzado la suprema dignidad episcopal. — Dos presidentes de Colombia se educaron en él. — El fundador y los dos rectores magníficos de la Pontificia Universidad Bolivariana se formaron allí.

Etapa anterior a la fundación. — Por las dificultades de la época el Sr. Obispo de Antioquia había ordenado a los señores curas párrocos que incrementasen la educación por medio de colegios parroquiales con cierta orientación eclesiástica. En 1865 el Sr. Cura de La Ceja Dr. Don José Joaquín Isaza tuvo un colegio de tal índole en aquella población con el nombre de "Colegio de la Santísima Trinidad", del cual fueron alumnos don Marco Fidel Suárez y algunos de los primeros integrantes del Seminario Conciliar de Medellín.

Fundación del Seminario. — El 14 de febrero de 1868 fue trasladada la sede episcopal de la ciudad de Antioquia a la de Medellín y fue nombrado obispo el Pbro. Valerio Antonio Jiménez con el título de "Obispo de Medellín y Antioquia". Uno de sus primeros decretos fue el de la fundación del Seminario, (12 de enero de 1869).



Señor estudiante: acostumbre usted
MALTA CERVUNION; es una be-
bida refrescante, alimenticia y que
compensa el desgaste de su
esfuerzo diario.

LA BEBIDA DE LOS DEPORTISTAS

BIBLIOTECA
U. P. B.

Deposito

Empezó su funcionamiento el 3 de febrero de 1869 con un personal de ciento veinticinco alumnos y bajo la rectoría del Pbro. José Joaquín Isaza, quien sucedió luego al Sr. Jiménez en el obispado. Empezó en una casa alquilada, situada en el lugar donde hoy se encuentra el edificio de la Presentación. En 1872 se trasladó a una casa vieja de propiedad del Dr. José María Gaviria.

En 1877 fue clausurado por espacio de cuatro años por razón de la guerra que azotaba entonces el territorio patrio. En 1881 se reanudaron las tareas pero con el doble carácter de ser a la vez seminario y universidad, bajo la rectoría del Dr. Don José Cosme Zuleta. Funcionaron las facultades de medicina y jurisprudencia que fueron suprimidas en 1844. Fue entonces cuando estudió el Dr. Carlos E. Restrepo después presidente de Colombia. Durante el año de 1885 estuvo clausurado por motivo de la guerra.

El 28 de agosto de 1928, se trasladó al local que actualmente ocupa el Seminario Mayor (La Paz con Palacé), local cuya construcción se había empezado el 3 de marzo de 1919.

En 1943 el Excmo. Sr. García Benítez ordenó que el Seminario Menor funcionara aparte del mayor ya que hasta este año habían funcionado siempre en el mismo local. Parte del Seminario Menor empezó en la casa de las Salas-Cunas cerca a la Plazuelita de Flórez; luego se trasladó en 1947 a ocupar la mitad del antiguo local del Seminario en Palacé con Perú, cuando el internado y el bachillerato de la Bolivariana se trasladaron a sus edificios en La América. Desde 1949 el Seminario Menor ocupa los edificios modernos que para tal fin fueron construídos en la parte oriental de la ciudad en el paraje de El Cuchillón.

De los 516 sacerdotes que han recibido su ordenación sacerdotal en el Seminario de Medellín, siete han sido honrados con la consagración episcopal. Son ellos:

Manuel Antonio López de Mesa, Obispo de Antioquia.

Gregorio Nacianceno Hoyos, primer Obispo de Manizales.

Tiberio de J. Salazar y Herrera, segundo Obispo de Manizales y Arzobispo de Medellín, fundador de la Bolivariana.

Juan Manuel González Arbeláez, Obispo de Manizales, Arzobispo coadjutor de Bogotá, Arzobispo de Popayán, actualmente residente en España.

Emilio Botero González, actual Obispo de Pasto.

Arturo Duque Villegas, actual Administrador Apostólico de Ibagué.

Guillermo Escobar Vélez, actual Obispo de Antioquia.

Después de haber contemplado aunque brevemente la historia del Seminario de Medellín en sus ochenta y siete años de vida no podemos terminar sino repitiendo las palabras del Sr. Suárez: "el Seminario de Medellín es un verdadero seminario de luces y virtudes".

Javier Piedrahíta E. - Pbro.

FARMACIA SAN ROQUE No. 2

"UN SIMBOLO DE PRESTIGIO"

BARRIO BOLIVARIANA

Circular 1ª - N° 70-46 - Frente al Templo

Mensajeros rápidos de 8 am. a 9 pm.

Domingos y días festivos de 8 am. a 1 pm.

TELEFONOS: 331-73 y 336-50

ACCION

311860

Sacerdotes Bolivarianos

Llamaremos así a los sacerdotes que fueron estudiantes de nuestra Universidad y que de ella partieron para el seminario.

Los colegios católicos son el verdadero semillero de las vocaciones sacerdotales. Veinte años hace fue fundada la Universidad Bolivariana y ya ella cuenta entre sus mejores frutos una espléndida cosecha de sacerdotes y seminaristas que son su mayor orgullo y su más gloriosa recompensa.

Damos algunos datos parciales para confirmar lo que acabamos de decir, ya que no hemos podido obtenerlos exactos debido a que hay bolivarianos en varios seminarios y noviciados de comunidades religiosas.

Sacerdotes bachilleres bolivarianos

Pbro. Roberto Vélez — Pbro. Oliverio García — Pbro. Octavio Betancur — Pbro. Augusto Aristizábal — Pbro. Antonio Marín.

Actualmente hay cinco bachilleres cursando estudios eclesiásticos: cuatro en el Seminario de Medellín y uno en Manizales.

De los estudiantes de facultades hay tres en estudios eclesiásticos: uno que terminó su carrera y dos que la habían empezado.

En el Seminario de Medellín hay veintitrés bolivarianos y en otros seminarios y en comunidades religiosas cerca de unos quince.

Hay algunos sacerdotes que, sin ser bachilleres, hicieron uno o varios años en la Bolivariana, unos en la Preparatoria, otros en el bachillerato.

Esta labor vocacional la llevan a cabo el Sr. Rector Magnífico, los sacerdotes encargados de las distintas secciones, y los profesores. Unidos los sacerdotes con los profesionales católicos salvarán el mundo conquistándolo para Cristo.

Necesita la Iglesia sacerdotes y profesionales católicos. Para obtenerlos trabaja desde su fundación la Universidad Pontificia Bolivariana.

Javier Piedrahíta E. - Pbro.

FARMACIA ALIADAS

Laureles



ESLABON DE:

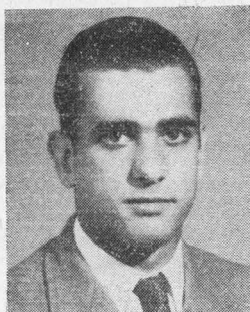
“LA CADENA DE LA SUERTE”

Teléfono 347-65



Joven; si te crees llamado por Dios para el sacerdocio, no temas; sigue tu vocación.

ACCION



ERNESTO RESTREPO LONDOÑO

“Amo a la Bolivariana. No tengo que dejarle, pero voy al cielo a pedir por ella”. Estas fueron sus últimas palabras antes de morir.

EN LA MUERTE DEL ESTUDIANTE ERNESTO RESTREPO L.

(Página tomada de “Un diario intrascendente” del profesor Don José Quintero).

Es 24 de julio de 1956, aniversario del natalicio de don Simón Bolívar. La mañana está lluviosa y la atmósfera bastante empañada de cal. Acabo de oír de labios del Sr. Decano de Bachillerato —en la Universidad Pontificia Bolivariana— la infausta noticia de que el joven estudiante de sexto año, de la sección antedicha, Ernesto Restrepo, ha muerto. “Murió hoy... a las tres de la mañana”. Ha pocos meses lo veía aquí, en los corredores, en la azotea alegre y conversador, gozoso ante el porvenir y el espectáculo de la vida. No obstante hoy está tendido, yerto, rígido dentro de una caja de madera, presta a confundirse la materia —antes vital e inquieta— con la otra materia inerte del universo. Sin fe en mundos sobrenaturales esto es realmente un misterio apabullante. La tala de los troncos jóvenes produce ira... y tristeza. Y mas en este caso cuando se esperaba madera finísima, útil para muchas esculturas. Pero la muerte no tiene entrañas y los misterios de Dios son inescrutables.

Ernesto Restrepo oscilaba en los veinte años; era un joven de piel tri-gueña, macizo y erguido, cejas y pestañas apretadas, con unos ojos grandes y garzos color de tónico y de mar. Sencillo y delicado en el trato, profundamente respetuoso con sus superiores, cumplidor de sus deberes. Durante dos años hasta su fuga definitiva (estuvo cinco años interno en la misma Universidad) estuvo viajando a la Universidad desde Girardota, población enclavada a varias leguas de la capital, ávido de henchir su espíritu con la savia del plantel, ansioso por hacerse un grande hombre. El río Medellín y sus riberas ondulantes de pastos y cañamelares; el tren de tono fastuoso, impotente; la hoja de lirio de la carretera y el alba cuajada de plata y pajarillos le tenían ya por hermano.

Desde un lustro largo le conocí en las aulas bolivarianas, donde fue mi discípulo en varias asignaturas, consecutivamente hasta el instante de su fallecimiento. Arroqué, pues, abono en ese arbusto que ya ahora, al caer descuajado por el hacha de la muerte, tenía estructura leñosa y robusta de árbol promisorio. El maestro es un hortelano, que con mano digna o indigna, riega semilla y mantillo en huertos humanos. Pero las semillas son muy agradecidas, revientan, crecen, se desarrollan y difunden su vida por geografías ilimitadas, sin importarles la calidad del sembrador.

El viernes último —hoy es martes— estuve en su hogar, cabe su lecho de enfermo. Me impresionó sobremanera su estado pues la enfermedad le había coloreado la piel de un amarillo mate, y enjutado las carnes y articulaciones e-nantes rosadas y rebosantes de vitalidad. Enfermedad rara y terrible —que los técnicos llaman “leucemia”— porque es el caso en que el organismo pierde su armonía y solidaridad, destruyéndose a sí mismo; los leucocitos y sus hermanos los hematias o glóbulos rojos rompen su eficaz concordancia y el cuerpo desfallece. Es otra incógnita —como el cáncer, para la medicina— y la misma enfermedad

ACCION

de nuestra patria —cuyos hijos se eliminan recíprocamente— y de otras naciones jóvenes.

Estaba cadavérico, pero lleno de lucidez mental... y de esperanzas. Murió con la confianza y la certidumbre de que obtendría su cartón de bachiller y haría su carrera de médico.

Hasta bello es morir así, optimista, cristiano, aunque aferrado aun a los futuros laureles de la tierra, a la grandeza, contemplando la victoria plegada a sus pies. Recordé al escolar que hace siete años retozaba alegre en los recreos, en la manga, sobre el césped todavía húmedo y oliente a noche y a rocío, uniendo el fresco cascabel de su garganta al coro de la muchachada inocente, vivarachita. Se fue henchido de juventud en años, en bondad, en ilusiones, en ensueños luminosos. Que Dios le conserve esa huidiza juventud que añoramos los hombres, que se la haga plena, total, en su seno sempiterno.

EL CIRCULO DE ACCION CATOLICA DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

Considerando:

a) Que el día 24 de julio del año en curso dejó de existir —víctima de una penosa enfermedad— el joven Ernesto Restrepo Londoño, alumno muy distinguido de este plantel.

b) Que a través de toda su existencia Ernesto Restrepo fue un ferviente católico, de vida ejemplar e intachable y de costumbres edificantes que bien pueden servir de ejemplo a la juventud.

c) Que durante los siete años que permaneció en estas aulas, no solo se destacó como un estudiante consagrado y de reconocidas capacidades intelectuales, sino que fue siempre el alumno respetuoso con los superiores y el compañero amable y cordial que supo granjearse el aprecio de todos.

d) Que en repetidas ocasiones, en el tiempo que duró su enfermedad y aun en el último instante, manifestó su espíritu bolivariano integral y su acendrado amor a la Universidad, con palabras sinceras y plegarias fervorosas.

e) Que su prematuro deceso ha sido motivo de profundo pesar para la Universidad entera,

Resuelve:

1) Deplorar —como en efecto lo hace— el fallecimiento del joven Restrepo Londoño, acaecido precisamente cuando se disponía a coronar sus estudios de bachillerato, y cuando sus aspiraciones y capacidades eran preludio de un brillante porvenir.

2) Manifestar públicamente el duelo que embarga a toda la Universidad, y de una manera especialísima a esta sección, que lo tuvo como a una de sus más valiosas unidades.

3) Rendir un homenaje espiritual a su memoria y poner de presente a las nuevas promociones bolivarianas, sus cualidades humanas, sus virtudes religiosas y su entrañable amor al claustro universitario.

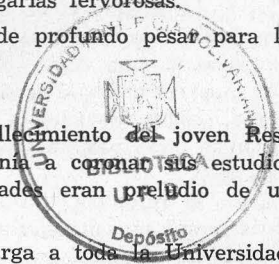
4) Rezar en cada una de las reuniones de Acción Católica durante este resto de año un Padrenuestro por el eterno descanso de su alma.

5) Hacer llegar a su familia —especialmente a sus padres y hermanos— nuestro más sincero sentimiento de condolencia, y copia de la presente resolución.

Dada en Medellín a los 27 días del mes de julio de 1956.

Presidente: *Carlos Gaviria Díaz*

Secretario: *Pablo Ospina*



ACCION

BREVE COMENTARIO

Hemos visto con beneplácito los "Apuntes de Castellano" en su quinta edición, aumentada; esta obra es el resultado de un esfuerzo meditado y de un conocimiento profundo de las doctrinas gramaticales del señor Bello. Don Octavio Harry, su autor, ha explotado e interpretado ese venero inagotable que en su obra nos legó la inteligencia superior del sabio venezolano. En nuestra patria, donde estas disciplinas gozan de singular aprecio, han visto la luz multitud de textos, donde casi todos sus autores guardan un equilibrio entre las doctrinas de Bello y la Academia, denotando con ello un desconocimiento de los principios del primero y lo que es más, desvalorizando la importancia que su obra tiene para los que en el glorioso idioma de Castilla, expresamos nuestros pensamientos.

Don Octavio se ciñe en su texto a las principales reglas del eminente sabio, acatando las críticas de Caro, Cuervo y Suárez que con su aporte han hecho luz de antorcha sobre el monumento de esta nueva revolución, que hoy cuenta con el espaldarazo de los viejos y reales académicos.

Observamos en esta nueva edición la ausencia de algunas definiciones, que el autor sin duda retiró después de un maduro estudio, indicando con ello su capacidad de rectificar y su conciencia evolucionista, cualidades de las que carecen algunos viejos institutores que se aferran a enunciados que el tiempo y la experiencia revaluaron.

Nos llama la atención la definición del verbo que en el texto encontramos "verbo es la palabra que requiere sujeto". Si la pedagogía trata de hacer asequible los conocimientos y la lógica de aclararlos es de todo punto de vista aceptable la anterior definición. Se podrá decir que el predicado subjetivo también lo requiere? No. Lo que requiere este predicado es el verbo y el verbo a su vez demanda al sujeto. La definición del señor Bello es demasiado extensa y atribuye al verbo diferencias que le son comunes con el nombre.

En la gramática latina de los señores Caro y Cuervo aparece una definición de categoría metafísica inadmisibles en la mentalidad del joven educando: "Verbo es la parte de la oración que declara el ejercicio de una facultad o capacidad".

La definición de la Real Academia —y en ella se basan la mayoría— le da al verbo la característica de expresar tiempo, pero, sabemos que el tiempo es simplemente uno de sus accidentes y que hay muchas palabras como ayer, hoy, etc., que encierran la idea de tiempo y no son verbos; más adelante dice que el verbo designa movimiento, en este caso sería verbo el mismo vocablo movimiento, y tantas otras palabras como trayectoria, marcha, fuga, etc., que encierran en sí esta idea.

El autor del "Castellano Literario" dice: "Verbo es la palabra que expresa las acciones como ejecutadas y recibidas por las personas y las cosas". Esta definición no satisface, pues si decimos: "Jesús traicionado por sus amigos" o escogiendo otro ejemplo "amado por Juan", observamos que el sustantivo Jesús sufre la traición y el sustantivo Juan ejecuta la acción de amar, mas sin embargo, no aparecen los verbos principales o conjugados que caracterizan la proposición, se trata, pues, de dos cláusulas absolutas.

Creo que con los anteriores ejemplos podemos apreciar un poco la definición del Profesor Harry.

Para conocimiento de los estudiantes de Bachillerato terminamos este comentario enumerando someramente las diferencias específicas de las dos corrientes gramaticales, es decir, la de la Academia y la del Sr. Bello:

a) La Academia le da un valor a la palabra por sí sola. Bello la valoriza según el oficio que desempeña en la oración.

b) La Academia reconoce nueve partes en la oración. Bello —con muy buenas razones— las reduce a siete.

ACCION

c) Existe entrambos una honda diferencia en la nomenclatura de los verbos.

d) Mientras la Academia se aferra a la lengua latina. Bello demuestra con su obra genial que el castellano es un idioma con personería y que no depende de otro.

En el último Congreso reunido en Madrid, los peninsulares miraron a la América (más de cien millones de habla latina) como depositaria del tesoro idiomático, se asentó un golpe mortal al purismo y en acto democrático se reconoció que la lengua tiene un proceso evolutivo como cuerpo viviente.

Horacio Quijano Misas

EN LA ORDENACION SACERDOTAL DE MONSEÑOR SIERRA

311862
El 27 de octubre de 1907 fue ordenado sacerdote en la ciudad de Roma Manuel José Sierra Ríos, por el Eminentísimo Pbro. Cardenal D'Pietro Respeggi, Vicario de Su Santidad. En el recordatorio de tal fecha escribió estas palabras de San Lorenzo Justiniano: "Grande es tu dignidad, pero también grande es tu carga. Muy alto es tu estado, sean también altas tus virtudes".

Con motivo de su ordenación uno de sus compañeros escribió la poesía que transcribimos a continuación, la cual nos fue galantemente suministrada por el Dr. Joaquín Emilio Sierra, su hermano.

"A mi compatriota y hermano de corazón Manuel J. Sierra

Tomaste el pan entre tus manos
Luego... Las palabras brotaron.
La blanca forma, se agitó en tus dedos.
Temblorosos, tus ojos se apagaron.
En tu pecho, surgió el sagrado fuego
Sentiste peso. Se inclinó tu frente.
Y al comprender cuanto poder encierra
El Ungido de Dios,
Caíste de rodillas en la tierra.

Las flores de mi patria desbrochadas
En las horas de calma,
Rodaron por el suelo.
Memorias de Colombia entrelazadas,
a los himnos del alma;
Sus perfumes brindaron a tu pecho,

Y subieron al cielo,
en las plegarias del paterno techo.

Nuevo ministro del Señor. No dudo,
que al entonar el canto que me inspira,
el amor de un hermano;
Vibra a tu lado un sentimiento mudo,
El ritmo de otra lira
Que descolgar no quiso mejor mano,
El me ha robado la mejor estrofa,
la estrofa de dos almas,
Que en el silencio se hacen escuchar,
Bien lo sabemos,
El alma calla, si no sabe hablar.

Deposito
Dom M. Rigletti

Sal yodada y refinada

(Provisionalmente, Sal Super-refinada "AMERICA")

Extraseca. - Su médico la aconseja

Pídala en graneros y Plaza de Mercado

Don Marco Fidel Suárez habla de su formación en el Seminario de Medellín como de algo esencial en su vida

AUTORES ANTICQUEÑOS

“Aquí, (Seminario de Medellín), desvalido y pobre, recibí del Ilmo. Sr. José Joaquín Isaza, varón austero y sabio, el pan de la instrucción y el ejemplo de sus virtudes. Aquí tuve la dicha de ser protegido y educado por el Ilmo. Sr. José Ignacio Montoya, prelado que fue ejemplar de hombres prudentes. Estos beneficios me hacen recordar los que recibí del Sr. Pbro. Sebastián Emigdio Restrepo, que educó al clero en épocas adversas al Seminario Conciliar, y los que debo a la cara memoria del Sr. Pbro. Baltasar Vélez y del Sr. Pbro. Don Joaquín Bustamante, sacerdotes esclarecidos por el saber o la piedad.

“Yo estudié ciencias eclesiásticas en este Seminario, y reconozco que a ellas debo la fijeza de mis principios. Si algo necesario hay en la vida es esa fijeza que modela el carácter del hombre y la fisonomía de su alma; que le evita las vacilaciones traidoras al deber; y que en las obscuridades de la existencia lo iluminan. Yo reconozco que sin esas enseñanzas no había podido obrar consecuente y honradamente en ciertas ocasiones, así como comprendo que sin ellas no habrían tenido razón de ser mis sentimientos de hombre que desea el bien común y lo busca honradamente”. (Aparte del discurso pronunciado en el Seminario el 13 de febrero de 1919, cuando lo visitó siendo presidente de la república).



Edificio que sirvió durante 56 años al Seminario de Medellín

Coltejer

EL PRIMER NOMBRE EN TEXTILES

AUTORES ANTICQUEÑOS

